

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la capital: un mes, UNA peseta; trimestre, 3
Fuera: trimestre, 4'50
UNICO PUNTO DE SUSCRIPCION
Calle Miñana, 7 y 9.-Valencia

DIARIO DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 céntimos en Valencia

CUATRO EDICIONES DIARIAS

Tres para fuera y una para la capital

Servicio telegráfico y telefónico ilimitado

Remitidos y esquelas mortuorias á precios convencionales.

Fundador: Excmo. Sr. D. M. N. Santa Ana.—Propietario: D. F. Peris Mencheta

Año XXXVII.—Núm. 15.921

VALENCIA SABADO 14 FEBRERO 1914

Oficinas: Miñana, 7 y 9

Oculista de Santa Bárbara

Curación rápida de las enfermedades de los ojos.
Tratamiento especial para las granulaciones.
Calle de Colón, 31, bajo, Valencia

KEFIR--YOGHOURT

Leches especiales para enfermos de estómago, hígado e intestinos. Resultados sorprendentes.
CALLE BOLSERIA, 40.—Servicio a domicilio.

Para "LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA"

CRONICA POLITICA

Madrid 13

En el mar de la política, tranquilo en apariencia, al menos durante bastantes días, ha comenzado á desencadenarse la tempestad.

Los que estos días propalaban rumores de crisis, se afirman más cada vez en la creencia de que la habrá y pronto. No son ya exclusivamente nacidas las dificultades con que este Gobierno tropieza de la hostilidad de los elementos mauristas. En el mismo campo, más ministerial de los ministeriales, han surgido disgustos graves, cuya causa no ha llegado claramente á la superficie todavía.

La dimisión del director general de Comercio D. Gumersindo Gil ha hecho sensación.

Se ha dicho oficialmente que este señor dimite su cargo por motivos de salud, y el propio interesado se viene esta mañana, cuando los periodistas le visitaron, con unas declaraciones que están siendo comentaditas. Frente á la verdad oficial queda el testimonio irrecusable del Sr. Gil, que asegura que desde que ocupó la dirección, que ahora deja, su salud era mejor que nunca, y por sí esto era poco, declara que está muy satisfecho del ministro de Fomento que no quería que dimitiera y lo mismo del señor Sánchez Guerra que se oponía también á que fuese sustituido en el cargo.

Y habla luego de presiones de ciertos elementos y hasta suena el nombre del ministro de Estado, y así queda envuelto entre sombras este asunto de su dimisión y pone en la situación política, con sus interesantes manifestaciones, un punto negro que no se puede precisar de momento hasta qué extremo podrá traer consecuencias y disgustos. Por lo pronto resulta que deja su puesto un director general contra la voluntad del ministro del ramo y del de la Gobernación

D. Fernando Primo de Rivera

II

La Restauración.—Tras pasos del poder á Primo de Rivera y á Cánovas.—Ni una lágrima ni un tiro.

—Había regresado yo de la guerra carlista y desempeñaba el cargo de capitán general de Madrid, cuando se hizo la gran obra de la Restauración. El golpe de Sagunto fue secundado por Jovellar, que era general en jefe del ejército del centro.

—No. Aunque Martínez Campos y yo éramos grandes amigos, nada me había dicho de lo que preparaba. No me eran desconocidas sus simpatías por D. Alfonso XII, que compartía yo, sin que él lo ignorase tampoco. Puede decirse que en mi ánimo como en el de muchos estaba latente la idea de la Restauración, pero fui desde luego ajeno á la preparación del golpe de Sagunto.

Martínez Campos desapareció de Madrid la noche del 28 de diciembre de 1874; se fué á Sagunto, tomó el mando de la brigada Dabán y dió el grito.

Como antes he dicho, Jovellar secundó el movimiento restaurador, que, además, tenía mis simpatías, y el jefe del Gobierno provisional, duque de la Torre, comprendiendo que esa era la opinión de todo el ejército, y convencido de que con él la compartía el país; atento á las conveniencias de la paz, deseoso de no encender la nación en una nueva guerra intestina, noblemente decidió entregar las riendas del Gobierno á los elementos alfonsinos.

Me entregó el poder á mí, como capitán general de Madrid, y yo á mi vez lo deposité en manos del representante de la Restauración, Cánovas del Castillo.

—Tampoco estuve en relaciones con Cánovas hasta entonces. Solo una vez había hablado con él, antes de ocurrir aquel acontecimiento. Después fuimos buenos amigos.

—Con Cánovas sí que estaba entendido Martínez Campos. Y D. Antonio en relaciones con la Reina Isabel, en París. La ex Reina debía esperar la noticia de la proclamación de su hijo como Rey de España.

En seguida que yo entregué el poder, recibí del duque de la Torre, á Cánovas, éste comunicó á París la noticia de que don Alfonso era Rey.

Como prueba de que tanto el país como el ejército anhelaban la Restauración, es bastante elocuente la de que todo el movimiento se hizo sin que se derramara una lágrima y sin dispararse un solo tiro.

Los primeros actos del Rey.—El carlismo vencido.

—Vino el Rey, y á los pocos días de ceñir la corona montó á caballo y fuése á levantar el sitio que los carlistas tenían puesto á Pamplona, ya siete meses bloqueada.

—Ocurrió día después de salir de Madrid que en Pamplona, victorioso con el ejército. De allí regresó á Madrid para formar el

y sin embargo tales presiones vienen de otro lado que se le sustituye. El nombre de otro ministro anda envuelto en el suceso. Hay, pues, en el seno del Gabinete una disparidad y un motivo de divergencias. Esto puede ser un germen de crisis.

—La opinión intriguada desea saber qué ha pasado aquí.

—Hay que esperar á que se aclaren estas incógnitas.

—Malo es que sobre la división, cada día más marcada en el seno del partido entre datistas y mauristas, surjan otras querellas intestinas. Estos son principios de descomposición que restan fuerza y autoridad al Gobierno.

—De otra parte, las elecciones se preparan, en opinión de algunos, en un ambiente de lucha tan grande que el Gobierno no podrá salir de ellas muy bien parado.

—¿Qué va á pasar aquí? Poco tardará el regresar Dato de Sevilla con el Rey. Estallará entonces la crisis parcial de que se viene hablando?

—El decreto de convocatoria de las elecciones de nuevas Cámaras ha sido firmado hoy por el Rey.

—Algunos dicen que al mismo Gobierno conviene que se hayan circulado esos rumores, como los hubo antes de proveer la presidencia del Senado y antes de disolverse el Congreso, para después desacreditarlos desmintiéndolos con decretos. Por eso, añaden, el ministro de la Gobernación, hablando con medias palabras que dejan lugar á la duda, hace el juego y así ayer decía: "Dios sobre todo", y hoy se firma el decreto de convocatoria de las Cortes.

—Ahora, siguen diciendo los que así opinan, no habrá crisis. Y el efecto de desacreditar los rumores está conseguido para que cuando con fundamento circulen más adelante, la opinión no los crea.

—Esto está muy bien, dicen otros, pero el mal estar que se advierte no es ni puede ser un juego. D. Gumersindo Gil seguramente no estima cosa de juego su salida de la dirección de Comercio, y tampoco es cosa de juego que unos ministros querían que no se fuera y otros se empeñaban en que se marchara.

—Veremos en qué paran estas nubes que se ciernen sobre el Gobierno. Cuando venga Dato será el momento de que aclaren los horizontes ó acabe de estallar la tormenta.

—Pasará lo que pase, pero hay muchos políticos, algunos del campo ministerial, que aconsejan que estemos provistos de paraguas.

—Después para las Cortes muchos dicen que ni con paraguas se va á poder entrar en ellas.—X.



Ultimo retrato del general

su nación, como ocurrió en las calles de Madrid, en aquellos días de angustiosa inquietud para los que amábamos de verdad á España...

—Un supremo rasgo de energías de D. Alfonso nos salvó del desastre.

—"Antes—dijo el Rey,—me dejaré cortar la mano que firmar la declaración de una guerra con Alemania."

—Es éste, con ser muchos los que encierra, uno de los más hermosos hechos de la historia corta, pero ejemplar, de aquel Rey, medollo de Soberanos y espejo de buenos españoles.

—Pudo lograr así que Alemania transigiera, olvidando los insultos recibidos del pueblo ignorante de Madrid.

—También fue muy digna de encomio la política de atracción de los elementos del partido liberal que desarrolló durante su reinado, en su deseo constante de ser Rey de todos los españoles. Sabía política, cuya eficacia fué comprendida por la inteligencia privilegiada de Cánovas, determinando que el día infuusto de la muerte del Rey, en el Pardo, fuera el primero de los consejos que diera Cánovas á la Reina viuda, el de que llamase á gobernar á los liberales, como doña Cristina lo hizo.

—Aquel fué, á mi juicio, un grandísimo acierto de Cánovas, á pesar de haber originado la división del partido conservador con la disidencia de Romero Robledo. Cánovas probó entonces su acendrado amor á la patria.

—Injusticias humanas.—El monumento á Alfonso XII.—Mis propósitos

—En la grandiosidad de la figura de don Alfonso XII me fundo yo para pensar que el monumento que hace tiempo comencé á erigir en Madrid á su memoria, debe ser obra nacional, hecha por todo el país, sin distinción de castas ni colores.

—Al tomar recientemente posesión de la presidencia de la junta encargada de la construcción del monumento, he recordado yo los hechos gloriosos del reinado de aquel Soberano, tan español, tan patriota, tan gran Rey.

—He dicho que solo los dos hechos que ahora he mencionado también, la pacificación del país y la evitación del desastre á que pudo llevarnos la cuestión de las Carolinas, justifican que la terminación del monumento no sea obra de uno ni de varios partidos. Todos los españoles estamos obligados por nuestro honor y el de nuestro pueblo á terminar esta obra con que se rinde la debida justificación á la memoria de quien sobre ser Rey antes y después de Rey, fué tan gran español y tan fervoroso amante de su pueblo.

—Lo que pasa con el monumento prueba cuán olvidados suelen ser los pueblos y cómo no se conserva el reconocimiento obligado á quienes prestan altos servicios á la patria.

—Hay que reparar esa injusticia. Yo me lo propongo así, firmemente. No concibo que el monumento no se haya terminado aún y tengo la esperanza de lograr que se concluya pronto y que sea obra de todos los españoles, obra verdaderamente popular, ya que D. Alfonso en ser Rey de todos los españoles cifró siempre su ilusión y fué por sus inapreciables cualidades uno de los soberanos más populares de que hace mención nuestra historia.

—El mando en Filipinas.—Situación en que lo tomé.—Habían engañado á Blanco y Polavieja pedia refuerzos.—Lo que dije á Cánovas

—Tomé el mando militar de Filipinas en circunstancias de excepcional dificultad. El Gobierno, agotados todos los recursos por las guerras de Cuba y Puerto Rico, ante el conflicto de Filipinas se encontraba en situación harto embazazosa.

—De esta gravedad de los asuntos de España se aprovecharon los filibusteros filipinos, que eran la raza mestiza, la más inteligente y rica del país, fomentando la insurrección. Engañaron al noble general Blanco, y cuando más le preocupaba el ideal de dominar Mindanao, teniendo allí distraído el ejército, se le sublevaron en Manila.

Falto de recursos el Gobierno, ante el fomento enorme que adquiría la insurrección, mandó los refuerzos que pudo y al general Polavieja para que ayudase á Blanco, ó le sustituyera en caso preciso.

—La rebelión tomaba extraordinario incremento, sobre todo en las provincias tagalas, y el general Polavieja hubo de reclamar del Gobierno grandes recursos en hombres y dinero.

—Era difícil al Gobierno atender á este requerimiento, teniendo que cuidar á la vez las necesidades de las otras campañas, y esto, unido á la gravedad de Polavieja, enfermo en aquellos días, determinó que éste dimitiera el mando.

—Entonces Cánovas me mandó á mí. Obedeciendo, como era mi deber de soldado que jamás hubiera sabido dejar de cumplir, aún reconociendo la falta de medios y recursos con que lucharía, tomé el mando.

—Hablé con Cánovas antes de marcharme, y le dije: "Me lleva usted al matadero. Ni siquiera hago testimonio. Lo tengo hecho ya. Aprovecharé las simpatías que dejé allá, en mi etapa anterior de mando y veremos si el cariño que allí me tienen puede suplir la falta de medios con que cuento. Procuraré en todo caso ser digno de mi patria."

—Efectivamente, de los tres años que antes de aquella fecha fui capitán general de Filipinas, había dejado buen recuerdo entre los naturales del país, sobre todo entre las mujeres y niños. Me querían de tal modo que hasta se arrodillaban en mi presencia.

—Conquista de la provincia de Cavite.—Asombro de Martínez Campos.—Marangondon.

—Apenas llegué recorri y tomé por las armas la parte de la provincia de Cavite que estaba en poder de los insurrectos.

—Me acompañaba la fortuna y ocupaba las poblaciones á golpe cantado. Martínez Campos se asombraba de la precisión con que le anunciaba en mis telegramas la ocupación de los poblados y de la seguridad con que marcaba siempre los plazos. "Haga las cosas y no la diga" me telegrafaba. Yo seguía telegrafándole: "Hoy tomo tal punto. Mañana tal otro". Y lo decía, y como lo anunciaba era matemáticamente ejecutado.

—Quedábame solo por tomar Marangondon, donde en su retirada había buscado refugio, batido en toda la isla, el enemigo. Y á dar el asalto á Marangondon me disponía, ansioso de batirle definitivamente y con la esperanza de dar allí un golpe de muerte al movimiento insurreccional.

—Tres espías prisioneros revelan un secreto importante.—Un capitán falta á mis órdenes.—¿Se me fueron!

—El día antes del ataque, un corneta de órdenes de la raza mestiza, que es hoy sargento de cornetas de un regimiento y hasta hace poco estuvo en la guarnición de Madrid, un muchacho muy despierto y valiente—hoy está hecho un hombre que no cabe por esa puerta—hizo prisioneros á tres espías de los rebeldes, en las proximidades del campamento.

—Me comunicó la noticia y pensé sacar gran partido de aquella feliz casualidad. El corneta hablaba el español y perfectamente el tagalo. Los espías eran tagalos.

—"Vete—le dije,—separalos, y á solas con cada uno de los que se declaran la verdad de las fuerzas que hay en Marangondon y el lugar por donde piensan retirarse cuando yo ataque mañana, los pongo en libertad, pero que si me engañan los hago fusilar ahora mismo."

—Dijeron la verdad. Ordené entonces que al mando de un buen capitán ciento veintitrés tiradores se emboscaran durante la noche en el lugar por donde los jefes insurrectos habían de pasar para embarcarse y abandonar la isla, cuando yo tomara el poblado.

—No pude castigar al capitán que faltó á mis órdenes expresas, pues fué rudo el fuego y esta circunstancia le hizo creer que sus fuerzas podían necesitarlas y abandonó su puesto para vivir en mi auxilio.

—¡Error lamentable! Todos los jefes revo-

lucionarios, con sus mujeres y con sus familias, embarcaron por el punto donde el capitán estuvo emboscado, sin que me fuera ya posible evitarlo.

—Me indigné y quise fusilar al capitán. Su coronel luchó conmigo para evitarlo, conociendo sus buenas cualidades. Y desisti, efectivamente, teniéndolas en cuenta, pero con un disgusto que aún no he olvidado. Fue aquello de una mala sombra tremenda. Un buen militar por un exceso de delicadeza y de honor evitó que aquel día terminara la guerra.

—Calcule usted el gran afecto, el éxito enorme que hubiera sido á los quince días de tomar el mando terminar la conquista de la provincia de Cavite, fusilar impunitamente emboscados á todos los jefes principales del movimiento insurreccional y acabar la campaña. Hubiera sido legar, ver y vencer.

—Yo había dicho al capitán: "Tomaré Marangondon de nueve á diez de la mañana". Calcule mal el tiempo, fué la resistencia mayor de lo que yo esperaba y el fuego muy duro, y ello determinó que los jefes rebeldes se pasaran á otra provincia, durándome seis ó ocho meses más una guerra que pude terminar en quince días.

—¿Cuántas veces he soñado con el maldito Marangondon de mis culpas!...

—Cuerpos voluntarios.—El soldado filipino.—La paz.—Regreso á España.

—Estudiado por mí el verdadero estado de la rebelión y sabiendo que no podía esperar del Gobierno ni hombres ni dinero, aproveché las antiguas relaciones que allí tenía y concebí y llevé á cabo la creación de cuerpos voluntarios del país de las provincias no tagalas, simpáticas á España, para combatir á los tagalos. Esta idea, aunque pareció atrevida en la Península, era la única que podía salvarme, si los voluntarios eran leales á combatir.

—Reunía este sistema la ventaja de que el soldado filipino es el único del mundo que puede combatir bien en el clima de aquel país, y es, cuando está bien tratado, y pagado con una peseta diaria, el más valeroso y capaz de resistir.

—Llevado á cabo el plan con ocho mil voluntarios no tagalos, unidos á ocho mil españoles, formé un ejército, y á los dos meses de instrucción me puse al frente de él y fui despedido en Manila, oyendo frente á la población una misa solemne, dicha en la playa por el Arzobispo P. Nozalea.

—Salí, y en la primera jornada, en la provincia de Bulacán, me presentó el que luego fué Obispo de Salamanca P. Valdés, entonces cura de aquella provincia, á tres individuos con poderes de Aguinaldo y de los demás jefes de la insurrección, para negociar la paz.

—Se hizo ésta al día siguiente, en términos no conocidos: con entrega de armas y personal y embarque de los jefes, incluso Aguinaldo, para el extranjero. Solo reclamaron que no se les impusiera contribución aquel año, por carecer de dinero para pagarla y que para ayudarles en la emigración se les diera una cantidad.

—El Gobierno de Moret, me autorizó para dar hasta tres millones de duros. Por mi parte solo di un cheque sobre el Banco de Hong-Kong por valor de cuatrocientos mil duros, á pagar cuando todas las partidas hubieran entregado sus armas.

—Llevó á Hong-Kong el cheque y los generales insurrectos, en un buque español en calidad de prisioneros, el hoy general Miguel Primo de Rivera, mi sobrino. Lo pidió así el mismo Aguinaldo, que no se fiaba mucho de nuestra buena intención y temía que en la travesía se le hiciera al buque un agujero para que fueran todos al fondo del mar. Con esa garantía, marchó ya confiado.

—Definitivamente pacificado aquello, festejamos la paz, catándose solemne *To-Dem* el 23 de enero de 1898, día del santo del Rey. Yo pedí la vuelta á la Península. Aún permanecí en Filipinas hasta que en abril embarqué para España, desembarcando en mayo en Barcelona.

—Cuando regresaba, al tocar en el puerto de Port-Said, me dieron la noticia de que había estallado la guerra con los Estados Unidos.

—Las heridas.—El marqués.—Ministro de la Guerra.—Iniciación de la campaña de África.—Hablaré si no lo quieren.—En boca cerrada...

—¿...?

—Pocas y sin importancia. Siendo alférez en la plaza Mayor de Madrid, el año 1848, cuando se sublevó el regimiento de España, recibí una pequeña herida. Después otras, en África, en Somorrostro y en la toma de Bilbao. Grave ninguna.

—¿...?

—El título de marqués me fué concedido en recompensa por la toma de Estella.

—¿...?

—En la crisis de la muerte del general Lora, fui ministro de la Guerra con Maura.

—¿...?

—No quiero hablar de esas cosas. Me reservo para el Parlamento. Alcancé de ministro la iniciación de la guerra de Marruecos. Hablaré de todo, si así lo quieren. Yo no provocaré el debate, pero sí lo plantean en las Cortes... ¡Vaya si hablaré!

—No creo que llegue el caso. Alguna vez apuntó ya la discusión y se cortó antes de entrar de lleno en ella. ¡No pueden hablar!... Ha sido inútil que me esfuerce por arrancar declaraciones sobre estas cosas, como sobre la actual situación política y especialmente de la del partido conservador, de labios del ex-ministro ilustre al cual aludo.

—El mejor que nadie, puede estimar la conveniencia y la oportunidad de hablar de esto, y por lo visto tiene bien presente la sabia advertencia contenida en la conocida frase de que "en boca cerrada..."

Las moscas pudieran entrar en alguna otra boca que no fuera la del general que ahora calla.

El atentado del capitán Clavijo.—Cariño á Sevilla.

—A propósito de las heridas, recuerdo yo el atentado de que fué objeto el general por parte de un subordinado suyo en el ejército, á quien costó morir pasado por las armas.

—Con toda delicadeza y prudencia insinué el recuerdo, y el general, que hombre entero como buen militar, no deja por eso de apreciar la vida de un hombre y tiene un corazón generoso capaz de perdonar al más encarnizado de sus enemigos, me habla de aquel hecho sensible en tales términos que me deja convencido de que hubiera salvado aquella vida á pesar del daño recibido, si no fuera el perdón en casos de esa índole en menoscabo de la ejemplaridad, necesaria siem pre para mantener en el ejército la disciplina, que es alma de su fuerza.

—Fueron—me dice—dos balazos. Un capitán desgraciado...

—Había sabido yo por el Obispo de Sión que el capitán, que era casado y tenía mujer é hijos en Cuba, iba á contraer matrimonio en Madrid. Por indicación mía, el coronel de su cuerpo le llamó para hacerle jurar por su honor que era soltero. ¿Quién desea saber eso?, le pregunté, y como el coronel le contestara que el capitán general—yo desempeñaba entonces en Madrid ese cargo—le dijo: Pues dígame usted que soy casado y con hijos.

—Al siguiente día hallábame yo en mi despacho acompañado, por cierto, de un sevillano, el conde de Villapineda, ya fallecido, que acababa de llegar de Sevilla, cuando me anunciaron que el capitán quería verme.

—Que pase—dije,—y cuando me levantaba á entrar él, preguntándole qué deseaba, la respuesta fué tirar de revólver y dispararlo contra mí. Por un movimiento instintivo me cubrí el pecho con el brazo, y eso me salvó. Una de las balas me pasó el brazo y el pecho, desviándose por haber dado sobre la petaca y no hiriénndome por ello en el corazón.

—No fué nada. De momento lo que más sentí fué el sobresalto sufrido por Villapineda, que estaba enfermo y había venido para consultar con los médicos.

—¿...?

—Ya lo creo que quiero á Sevilla! Ya he dicho á usted que la visito lo menos tres veces al año. No voy más porque ha ido desapareciendo ya toda mi familia. Mientras dure mi vida pienso no interrumpir estos viajes. Disfruto mucho allí. ¡Aquel clima, aquel aire! Cuando llevo me parece que entro en un nuevo mundo...

—Además, ¿cómo no he de querer á Sevilla, si allí nací y en ella he pasado toda la vida alegre de mi juventud? Abandoné Sevilla precisamente cuando empecé á ser serio. Calcule los recuerdos que aquello tendrá para mí y si he de querer aquel bendito pedazo de tierra y de cielo, todo alegría!...

—Un libro de Memorias.—Impresión final

Diferentes veces en el curso de nuestro diálogo he intentado ir más al fondo de los hechos que el general me relata y siempre obtuve la misma respuesta:

—Usted, amigo, quiere profundizar demasiado y yo no puedo decirle muchas cosas de las que sé. Hay hechos, y más todavía, opiniones, que no son para referidos ni expresados, mientras la vida dura. Contenté con lo que le digo, que no es poco ya.

—Una de las veces me he decidido á indicarle:

—¿Por qué no escribe usted sus memorias? Tendrían un enorme interés.

—Las tengo hechas. Yo que no escribí nunca, precisamente cuando me faltó la vista, sentí deseos de escribir. Como no podía, en lugar de escribir, dicté á mi ayudante de confianza, y hechas están mis memorias, que ni vendo ni publico ahora. Después de muerto, si mis sobrinos creen que deben publicarse, que las publiquen.

—Empecé á escribirlas en el campo el verano pasado. No hace mucho las he concluido. Comprenden desde que ingresé en la Academia hasta el último día que fui ministro de la Guerra.

—¿Qué interesante sería adelantarse algo de ellas!

—Algo de lo que contienen lo he contado á usted. Perdóne que me niegue á complacerle, pero me he propuesto firmemente que no se publiquen hasta que yo muera.

—¿...?

—Sí, señor; además de los episodios militares, narro y comento los sucesos políticos y aún algunos sociales de mi tiempo.

—El general no ha querido decir más. He de resignarme por fuerza, pensando cuánto no será el interés y el valor histórico de estas Memorias, cuando tan grande lo tienen algunas de las cosas que me contó, siendo así que anduvo en la charla haciendo equilibrios por la superficie de los hechos, sin que rer llegar á su entraña.

—Terminaré, lector, indicándole, porque es un hecho que retrata el carácter del militar ilustre con quien te puse en comunicación espiritual mediante estas cuartillas, que tal y tan grande es su simpatía, tan sevillana nota su franqueza, que yo, que al saludarle estreché su mano todo respeto, al volver á estrecharla en su caso de despedida lo hice como una explosión de amistad franca y casi íntima. Primo de Rivera es un hombre á quien se admira y se respeta antes de tratarle. A los pocos minutos de conocerle y de hablar con él, se confirman estos sentimientos, pero sobre todo y más que todo, se le quiere.

Madrid, febrero 1914.

F. MARTIN CABALLERO.

SERVICIO TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO DE LA AGENCIA MENCHETA

MADRID 14, 14'30.

La prensa

El imparcial escribe lo siguiente: Los republicanos, que son siempre los que dan la nota de color en las campañas electorales...

Nota oficiosa

En el ministerio de Instrucción pública se nos ha facilitado la siguiente nota oficiosa: El Sr. Bergamin conferenció con el señor López Muñoz acerca de la posible necesidad de reformar los estudios del bachillerato...

De Justicia

El señor marqués del Vadillo nos ha dicho que no está ultimada todavía la combinación de Prelados. Hoy ultimarán una de jueces que no podrá facilitar a los periódicos hasta mañana.

De Hacienda

El Sr. Bugallal ha acudido ya hoy a su despacho del ministerio. El alcalde le ha visitado para hablarle de los expedientes de exención y de la reforma de los substitutivos del impuesto de consumos.

De Tetuán

Desde hace unos días se notan hogueras en las alturas de Beni-Osmar, especialmente en Kitán. Moros llegados de aquellas inmediaciones dicen que las hogueras se encienden para llamar a importantes núcleos de moros a la reunión que se celebrará mañana en la Cañada de Beni-Madam.

Relaciones rotas

La A B C asegura que en la conferencia que anoche celebraron los Sres. Sánchez Guerra y García Prieto, éste dio por terminadas sus relaciones electorales con el Gobierno. Añade que algunos alcaldes de real orden que son prietistas dimitirán los cargos.

Suicidio en la Catedral

Sevilla.—A las once y media de la mañana se ha suicidado en la capilla de los Reyes de la Catedral el sargento carterero del regimiento de Soria.

Contra el Gobierno

Personas que parecen bien informadas aseguran que el artículo con que enojará mañana "Diario Universal" su información acerca del encasillado, será de ruda oposición al Gobierno, por entender emplea unos procedimientos electorales hace años mandados retirar.

El Sr. Mugiro

Esta mañana llegó en tren especial a la estación de las Delicias el cadáver del aristócrata Sr. Mugiro. Le acompañaban sus padres y algunos amigos.

Comentarios

Dícese que la dimisión del director general de Comercio ha sido consecuencia de un pacto electoral en Asturias, concertado entre el marqués de Lema y D. Melquiades Alvarez. D. Melquiades sacará cinco diputados, y a cambio de esto ha sido nombrado director general de Comercio el Sr. Alas Pumarino.

De Cádiz

Llegó de Arzila el vapor "Canalejas", sin poder desembarcar los reclutas y el cargamento que llevaba por el fuerte temporal reinante.

De interés para Valencia

Designado ya por esa Universidad el habilitado que ha de cobrar la parte de los derechos de examen, destinada a aumento de sus haberes para el decano, secretario y empleados administrativos, el senador Sr. Herrero, que dedica a este asunto todas sus energías y desvelos, cree que en plazo muy breve podrán hacer efectivo los interesados sus créditos, correspondientes a las anualidades de 1911 y 1912.

"La Epoca"

Considera injustos los ataques que los que se adjudican el título de mauristas dirigen al Gobierno. "Para combatir la política de un gobierno desde el campo de la oposición, siempre hay motivo. Para fomentar una disidencia, no lo hay. El Sr. Maura no ha hablado desde la pasada crisis.

nos, mantiene la acusación en este proceso.

El ministerio público pronunció un elocuente y concluyente informe encaminado a demostrar la responsabilidad de los procesados por la muerte de Vicente Candel.

Hizo deducciones muy admisibles y analizó la prueba sumarial con verdadero conocimiento de la causa, exponiendo su criterio acerca del desarrollo de los hechos de autos.

Tuvo párrafos inspirados al hablar de la inmensidad del crimen, y terminó haciendo un llamamiento al jurado para que no quede sin castigo hecho tan execrable.

Al finalizar el Sr. Sánchez Cortés se suspendió la sesión, reanudándose esta mañana a las diez y media. Se le ha concedido la palabra al acusador privado D. Camilo Robert, y éste, con serenidad y sin apasionamientos, ha comenzado a desarrollar su discurso, dedicando especial atención a las pruebas practicadas que, a su juicio, vienen a demostrar el propósito de los procesados en hacer desaparecer a Vicente Candel, que constituía un obstáculo para la familia.

Hizo un estudio minucioso de las declaraciones que constan en el sumario y las prestadas en el curso de la vista, comentando y estableciendo parangones entre unas y otras, para demostrar las contradicciones en que han incurrido los testigos. El Sr. Robert, que se encuentra indispuesto, pone fin a su informe agradeciendo al fiscal, en nombre de la anciana madre del interfecto, el interés demostrado para que no quede impune el delito.

La presidencia concede la palabra al letrado D. Ernesto Ibáñez Rizo, defensor de José Lledó. El orador esboza primero algunos antecedentes, que considera necesarios para aclarar conceptos emitidos por las partes contrarias, y en el calor de la peroración pronuncia frases que el fiscal considera molestas, dando lugar a que intervenga la presidencia.

El Sr. Robert sufre un accidente y es sacado del local por sus compañeros. Continúa el Sr. Ibáñez Rizo demostrando que no existe paridad, como aseguró el fiscal, entre este crimen y el cometido por el excapitán Sánchez, y para dar más fuerza a su criterio se extiende en consideraciones y termina negando que el hecho fuera producto de un plan madurado.

Ordenadamente rebate los argumentos de las acusaciones y trata de aquilatar el hecho de autos, analizando las pruebas y demás elementos del juicio. Emplea largo tiempo para hacer ver que la defensa propia existe en la comisión del delito, y a las dos de la tarde se suspende la sesión, quedando en el uso de la palabra el orador.

A las cuatro se abre nuevamente la sesión. A las cuatro y media de la tarde se ha reanudado la sesión. El Sr. Ibáñez Rizo ha continuado en el uso de la palabra, rebatiendo los argumentos del fiscal y de la acusación privada.

Información municipal

Recaudación. En concepto de ingresos ordinarios se recaudaron ayer las cantidades siguientes: Por carnes frescas y saladas, 8.385'69 pesetas. Por inspección veterinaria, 524'08. Por peaje, 56. Total, 8.965'77 pesetas.

El primer boceto. Ha sido presentado en el Ayuntamiento el primer boceto de falta para las próximas fiestas de San José. Se titula "Escenas marroquíes", y representa un gran tripedal, del que cuelga un caldero; varios españoles luchan por salir de él, y bajo dos moros haciendo fuego y poniendo leña. En último término un señor, que tiene por cabeza un bote de conserva, lleva un barco bajo del brazo.

Se emplazará en el cruce de las calles de Cirilo Amorós y Félix Pizcueta. La jura de la bandera. El Sr. Maestre nos ha manifestado hoy que acudiría mañana a la jura de la bandera con el secretario Sr. Jiménez Valdivieso, lamentando no vaya mayor representación del Ayuntamiento por coincidir el sorteo de quintos, al cual tienen que asistir la totalidad de tenientes de alcalde y concejales.

Sucesos

Atropello. Un automóvil que esta mañana ha pasado por Burjassot a toda velocidad, ha atropellado a una niña de 5 años dejándola gravemente herida.

Los desalmados que ocupaban el coche en vez de prestar auxilio a la criatura, han continuado la carrera hacia Bétera. Se han comunicado órdenes a la Guardia civil para la busca del auto y detención de los viajeros.

Timo. El alcalde de Sueca ha telegrafiado al señor Gobernador dándole cuenta de que por el procedimiento del portugués, tres desconocidos le han timado esta mañana 300 pesetas a Josefa Bolufer.

Prófugo. La Guardia civil de Quart de Poblet ha detenido a Ricardo Seladuo Expósito, de 22 años, prófugo del ejército.

Mal hermano. En la partida de Castellar, un sujeto llamado José Siurana Aleixandre ha apaleado bárbaramente a su hermana Rita, de 60 años de edad.

Hurto. Un sujeto de 27 años, llamado Manuel Ballester Siurana, ha hurtado en Ruzafa, de un campo propiedad de José Siurana, una carga de zanahorias.

Multa. El señor Gobernador ha impuesto las siguientes: De 75 pesetas, a Josefa Sanz, por faltas a la moral. De 50 a Manuel Sierra, por blasfemo. De 15 a María Gómez, por escándalo, y de 5 a José Martínez, por alarmar al vecindario disparando una pistola-juguete.

Desgracia. Un sujeto llamado Juan Martínez Martínez, de 63 años, domiciliado en la estación de Moncada, examinando una pistola se le ha disparado, produciéndole una herida grave en la muñeca izquierda.

Ha sido curado de primera intención en la casa de Socorro del Museo. El juzgado de guardia ha instruido diligencias.

El crimen de Carcagente. Anoche, después de retirarnos de la Audiencia, continuó su informe el fiscal don Octavio Sánchez Cortés, que, como digi-

Doña Dolores Fos Cebolla en cumplimiento del tercer año de su fallecimiento. Sus hijos, hijos políticos, nietos y nieto político ruegan a sus parientes y amigos la asistencia a alguno de estos actos religiosos...

CINE LIBREROS. Mañana domingo 15 de febrero, grandes sesiones con magnífico programa. A las 3'30, butaca, 0'15. A las 5, butaca, 0'30. Sección de moda, a las 6'30, butaca, 0'60.

Dolor de muelas! Quitamos el dolor más insuportable y prevenimos para toda la vida la inflamación completa y el poder nocivo de cada el mismo día. No es necesario extraer ni una sola muela.

GRAN TEATRO APOLO CINE. Esta noche 2:2:2 Grandes éxitos 2:2:2 EL CLUB MISTERIOSO. Lo más sorprendente. Lo más nuevo. Lo más emocionante.

TÓNICO REGULADOR DEL CORAZÓN VINO de KOLA MIDY. CONTRA FATIGA FÍSICA E INTELLECTUAL. ANEMIA DE PAISES CALIDOS, CONVALESCENCIA LENTAMENTE, EXCESOS DE TRABAJO.

Funeraria de Vicente Vila (Panderola). Facultad Genia, 16, y Avellana, 21. Teléfono núm. 771. Demos con toda la provincia. Precios más competentes.

Lecciones Sacras. En la XVI Lección Sacra que mañana a las once y media dará el P. Juan M. Solá S. J. en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Compañía), seguirá ocupándose del libro de "Daniel o el Reino Mesianico".

Presupuestos aprobados. Los presupuestos municipales para el año actual han sido remitidos esta mañana por el señor Gobernador civil, aprobados, al Ayuntamiento.

Remitido. Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA. Muy señor mío: Le suplico la inserción de las adjuntas cartulinas, por lo que le anticipa gracias su atento s. a. d. s. m., Adolfo Beltrán.

Tribunales. El crimen de Carcagente. Anoche, después de retirarnos de la Audiencia, continuó su informe el fiscal don Octavio Sánchez Cortés, que, como digi-

El crimen de Carcagente. Anoche, después de retirarnos de la Audiencia, continuó su informe el fiscal don Octavio Sánchez Cortés, que, como digi-

El crimen de Carcagente. Anoche, después de retirarnos de la Audiencia, continuó su informe el fiscal don Octavio Sánchez Cortés, que, como digi-

El crimen de Carcagente. Anoche, después de retirarnos de la Audiencia, continuó su informe el fiscal don Octavio Sánchez Cortés, que, como digi-

El crimen de Carcagente. Anoche, después de retirarnos de la Audiencia, continuó su informe el fiscal don Octavio Sánchez Cortés, que, como digi-

El crimen de Carcagente. Anoche, después de retirarnos de la Audiencia, continuó su informe el fiscal don Octavio Sánchez Cortés, que, como digi-

El Sr. Dato gobierna con el mismo programa y las mismas organizaciones mauristas.

Frente a su programa no oponen otro los mauristas. Los puntos principales de este programa son: La paz en Marruecos. Economías en Hacienda.

Dulcificación de las luchas sociales. Progreso y desarrollo de las obras públicas. Oponen algo a esto los titulados mauristas?

El Sr. Maura jamás ha sido partidario de la algarabía y del desorden. Si pudiera salir del retraimiento en que voluntariamente vive, seguramente condenaría los procedimientos de los que se titulan sus amigos.

El personal de Aduanas. El próximo lunes firmará el ministro de Hacienda una pequeña combinación en el personal de Aduanas.

Rumor de Bolsa. En la Bolsa de Barcelona ha circulado esta tarde el rumor de que el Gobierno emitiría el próximo martes 20 millones de Obligaciones del Tesoro.

De Badajoz. Llegó el emigrado portugués López Mota, fugado de la cárcel de Coimbra.

DESDE BARCELONA. BARCELONA 14, 17'10. Agresión. Un grupo de obreros textiles la ha emprendido esta mañana a tiros en el cruce de las calles de la Independencia y de Aragón.

El general Weyler. El capitán general Sr. Weyler ha marchado hoy a Palma. Regresará mañana.

Inhibición. El juzgado del distrito del Sur se ha inhibido de entender en la causa contra Pedraza. La causa sido remitida a la Audiencia.

Regreso. Ha regresado de Sevilla la comisión organizadora de la Exposición de Industrias Eléctricas.

La mujer asesinada en Manuel. Elvira Ejido y su supuesto matador se conocieron en agosto último. El era cocherito del tranvía de Gracia, y ella cocinera en la casa núm. 80 del mismo paseo.

Buen Consejo. Las personas que padecen accesos violentos de asma, catarrs, sofocación, tos de bronquitis crónicas, están aliviadas al momento y curan progresivamente con los polvos Louis Legras que han obtenido un premio único en la Exposición Universal de París 1900.

El tiempo. Servicio especial meteorológico de la Federación Agraria de Levante. 14 de febrero de 1914.—Categoría: E. en T. (Equilibrio en Terral).

Temperaturas extremas.—Máxima: 20º Murcia. Mínima: 3º bajo cero Teruel. En Valencia, 18º y 7º.

Aviões marítimos.—Vientos del SW. muy fuertes en el Canal de la Mancha. Del SW al S en el Océano Insinuación a que salte el Levante en el Estrecho de Gibraltar. Variables, con preferencia del N. en el Mediterráneo.

El crimen de Manuel. Anoche regresaron a la capital el jefe de Vigilancia Sr. Hernández y el inspector Sr. Alborns.

Esta mañana han marchado a Játiva, llevando el equipaje de Elvira y los efectos encontrados, pertenecientes a Gil Casastús, para entregarlos al juzgado instructor.

El Sr. Alborns, parece que después de conferencia con el juez continuará sus pesquisas en busca del asesino, a quien confía capturar.

Sobre este particular solo podemos decir que la policía estuvo en una casa en que pernoctó Gil Casastús, que la había abandonado cuatro horas antes de que llegaran los agentes de la autoridad.

Se ha sabido que el criminal dormía muy tranquilamente, cuando una mujer le aconsejó la fuga. De no haber mediado esta circunstancia, el matador de Elvira hubiera sido sorprendido en la cama.

De todos modos hay confianza de que no escape de manos de la justicia. Puede juzgarse de la desaprensión de Gil Casastús, por el siguiente hecho:

El miércoles pidió en Gandía una conferencia telefónica con Valencia. La policía, prevenida oportunamente, acudió a la interurbana; pero no el conferenciante, quien sin duda vio a los agentes de la autoridad y se retiró prudentemente.

El Gil Casastús sí que se presentó en el locutorio de Gandía y se retiró con perfecta tranquilidad al tener noticias de que el conferenciante de Valencia no acudiera a la llamada.

Lo lamentable es que habiéndose metido el asesino en la garganta del Jobo, saliera de ella, burlando la acción de los agentes de la autoridad.

El Sr. Alborns, parece que después de conferencia con el juez continuará sus pesquisas en busca del asesino, a quien confía capturar.

Sobre este particular solo podemos decir que la policía estuvo en una casa en que pernoctó Gil Casastús, que la había abandonado cuatro horas antes de que llegaran los agentes de la autoridad.

Se ha sabido que el criminal dormía muy tranquilamente, cuando una mujer le aconsejó la fuga. De no haber mediado esta circunstancia, el matador de Elvira hubiera sido sorprendido en la cama.

De todos modos hay confianza de que no escape de manos de la justicia. Puede juzgarse de la desaprensión de Gil Casastús, por el siguiente hecho:

El miércoles pidió en Gandía una conferencia telefónica con Valencia. La policía, prevenida oportunamente, acudió a la interurbana; pero no el conferenciante, quien sin duda vio a los agentes de la autoridad y se retiró prudentemente.

El Gil Casastús sí que se presentó en el locutorio de Gandía y se retiró con perfecta tranquilidad al tener noticias de que el conferenciante de Valencia no acudiera a la llamada.

Lo lamentable es que habiéndose metido el asesino en la garganta del Jobo, saliera de ella, burlando la acción de los agentes de la autoridad.

Crónica religiosa

Cultos para mañana. En la Metropolitana Basílica, á las nueve y media...

SECA O HUMEDA. Su curación y alivio inmediato. Pastillas Cañizares. La fórmula más racionalmente científica.

LA FORTUNA PARA TODOS: 27 MILLONES DE PESETAS. GARANTIAS OFICIALMENTE y repartidas en 153 sorteos oficiales.

LINEA DE PINILLOS. VIAJES RAPIDOS Y TELEGRAFIA SIN HILOS. Servicio al Brasil-Plata, con salidas fijas.

COMPANIA DE VAPORES. EL CALALUÑA. EL NAVARRA. COMPANIA SEVILLANA.

Servicio de vapores rápidos. Sociedad General de Transportes Marítimos. Para Montevideo y Buenos Aires.



Sus Bronquios Silban! Tos tenaz, seguida de fumes, respiración difícil. PECTORAL RICHELET.

SOCIETE NAVALE MAROQUI. Servicio regular de vapores para TETUAN, TANGER, LABACHE, RABAT, RIO, EL KENITRA.

Subasta. En esta capital. Una casa situada en la calle del Asilo de la infancia...

Vapores correos italianos. CON ITINERARIO FIJO PARA MONTEVIDEO, BUENOS AIRES Y Puertos del Brasil.

Subasta. En esta capital. Dos panías baías con sábanas y entresuelo...

EMPLASTOS perforados americanos de fieltro rojo. CURAN los catarros de pecho y bronquitis.

EL SECRETO. de las señoras que saben guisar bien conservando salud y bolsillo. Este nombre es y esta marca.

Las Esquelas Mortuorias. EN SU DURACION - ESTA LA ECONOMIA.

Teatros y artistas. RUZAFÁ. Consuelo Hidalgo Mejía, esa monísima criatura que es el Benjamin del popular coliseo...